

a la de los varones, siendo las principales Creusa, Laodice, Iliona, Polixena, Casandra. Segun Apolodoro, los hijos naturales de Priamo fueron:

Agathon	Chersidamas	Gorgythion	Lisitoo
Archemaco	Chromio	Hippodamas	Medesicasto
Aristodemo	Doreyle	Hippotoo	Medusa
Arrhetho	Dryops	Hyperion	Melampo
Ascanio	Echephron	Hypiricho	Melius
Astigono	Egioneo	Idomeneo	Mestos
Atas	Evagoras	Laodoco	Philemon
Bias	Evandro	Licaon	Polimedon
Cebrión	Glauco	Lisimaco	Teleste.

Priamo habia reinado algun tiempo con gloria, cuando concibió el proyecto de recobrar á su hermana Hesione, que Hércules llevó á Grecia y casó con Telamon, su amigo: armando al efecto una flota, la puso bajo la direccion de París, su hijo, y partiendo para evacuar su encargo, en vez de llevar á Hesione, robó por via de represalias á Helena, esposa de Menelas: este atentado causa profunda sensacion en Grecia, se coligan los antiguos amantes de Helena, estalla la guerra con fuerzas de mar y tierra de ambas partes, dura diez años, en los que Priamo siente el dolor de ver á la mayor parte de sus hijos muertos por el enemigo: Héctor, el hijo mayor, sucumbe bajo los golpes del temible Achilles: Priamo, que le amaba tiernamente trata de rescatar su cuerpo de manos del enemigo: los dioses se interesan por el desgraciado padre que, guiado por Minerva pasa de noche al campo de los griegos: la entrevista de los dos príncipes es de las mas interesantes: el vencedor guardó al monarca troyano todas las consideraciones debidas á su dignidad, á su edad y á sus desgracias: Achilles, conmovido por las humildes súplicas de Priamo, le entregó los restos de Héctor y le acordó una tregua de doce dias para tributarle los últimos honores.—Pasado algun tiempo, Troya, habiendo sido entregada á los Griegos, ó por lo menos tomada, Priamo resolvió morir en defensa de su patria: se habia puesto su armadura y preparado para salir al encuentro del enemigo, cuando Hécuba le detuvo con sus lágrimas junto al altar de Júpiter Herceus, donde ella habia tomado asilo: Polités, uno de sus hijos, se refugió al pie del mismo altar, en el que Neoptolemo le dió muerte sin compasion, á la vista de sus padres. Priamo, lleno de indignacion prorumpió en invectivas contra los Griegos, y lanzó una pequeña flecha que vino á dar en el escudo de Neoptolemo: éste entonces cogió á Priamo sin respetar sus blancos cabellos, y cortándole la cabeza dejó su cuerpo confundido en el monton de cadáveres. Segun Homero, Priamo era un buen príncipe, aunque débil, que no supo negar á sus hijos lo que le pedian.—Otro Priamo, hijo de Polites, y por consecuencia nieto del precedente, fue uno de los compañeros de Eneas.

*Hécuba*, hija del rio Sangaro y de Merópe, ó bien de Dymas, ó bien de Cisseo, por lo que su nombre patronómico es Cisseide, casó con Priamo (V.): cuando estuvo en cinta de París (V.) Eseo, adivino, uno de los Priamides, interpretó su sueño, profecía cierta, porque se verificó la ruina de Troya. Hécuba, en la particion del botin tocó en suerte á Ulises, que embarcándola la llevó á Tracia: allí supo Hécuba que el rey Polymnestor, á quien habia confiado su hijo Polidoro con inmensas riquezas acababa de asesinar á su pupilo: engañándole con que le enseñaria el paraje que encerraba un gran tesoro, le atrajo hácia donde estaban las mujeres troyanas que le sacaron los ojos con los husos que tenian, y dieron muerte á sus dos hijos: Hécuba, no pudiendo mitigar su pena, recorrió la Tracia, dando gritos de desesperacion, y los dioses compadecidos la metamorfosearon en perra. Otras tradiciones la presentan cayendo ó arrojándose al mar: segun Dictys de Creta, fue lapidada en Tracia, crimen que se atribuye á Ulises: parece que en Sicilia el rey de Itaca fue atormentado por sueños funestos, de que se libró construyendo una capilla á Hécuba. Hygin supone que esta fue arrojada en el mar. Lo cierto es, que junto á la villa de Abidos, dice Estrabon, se veia la tumba de Hécuba, monumento llamado *kynos sema*, es decir, la

tumba de la perra, promontorio de Chersoneso Tracio.—Eurípides escribió dos tragedias intituladas *Hécuba*, reputada la una como su obra maestra.

#### HECTOR,

hijo primogénito de Priamo y Hécuba; fue el mas valiente de los Troyanos en la guerra contra los Griegos. El oráculo habia predicho que de la vida de Héctor pendia la duracion del reino de Priamo. Héctor casó con Andromaca, hija de Eetion, en la cual tuvo tres hijos, Scamandrios, vulgarmente Astianax, Anfineo y Laodamas. Nombrado general en jefe del ejército de Priamo, se mostró digno del cargo, pues contuvo por diez años la ruina de su patria, empeñando sin cesar combates con los caudillos mas valientes de los griegos y dando muerte á treinta y un capitanes: se refieren como principales hazañas su victoria sobre Protesilas, á quien mató en el primer año de sitio, su duelo con Aías Telamonide, la quema de los bajeles griegos y la muerte de Patroclo. Entonces Achilles, desesperado por la pérdida de su amigo, abandonó su tienda, á donde estuvo retirado seis meses y juró venganza en la sangre del vencedor: Héctor tenia presagiado su destino; pero ni las lágrimas de Hécuba, ni los ruegos de Priamo pudieron contenerle: el combate se trabó: Apolo, que hasta entonces le habia salvado, no quiso protegerle: Héctor, viéndose abandonado por los dioses, huyó hácia las murallas, dando tres vueltas: entonces creyó ver á su hermano Deiphobe que venia en su auxilio, y por esta ilusion hizo frente á su adversario: Minerva, bajo la figura de Deiphobe le decide á sostener el duelo con Achilles, pero abandonado á sus propias fuerzas, Héctor sucumbe al filo de su espada: Achilles, sujetándole á su carro le lleva arrastrado por tres veces en derredor de los muros, anunciando que el cadáver de su enemigo, sobre no gozar los honores de la sepultura, será pasto de las aves y perros: Priamo, no obstante, alcanza un armisticio por diez dias, consigue se le entregue el cuerpo de Héctor, que es llevado con toda pompa á su villa natal y reducido solemnemente á cenizas: los diez dias de tregua se dedican á juegos fúnebres: Andromaca, Hécuba y Helena ante sus tristes restos entonan cánticos de luto y desesperacion.—Dictys de Creta refiere que Héctor, acompañado de poca escolta, yendo á recibir á la amazona Penthesilea, que acudia con tropas en auxilio de Priamo, fue muerto por Achilles.—Héctor era de grande estatura, hermosa cabellera, barba espesa, balbuciente, de genio vivo, diestro y ágil en la carrera como todos los héroes de su tiempo: su cuadriga, segun la Iliada, la componian los caballos nombrados Podargo, Xantho, Lampo, Ethon.

Héctor fue adorado como dios supremo ó genio doméstico por los habitantes del distrito del Ida, cercano á Troya: cuando esta villa, dice Filostrato, fue reedificada, le rindieron los honores divinos, ofreciéndole sacrificios fúnebres. Los Tebanos, en tiempo de Pausanias, se felicitaban de poseer las cenizas de Héctor, porque el oráculo habia anunciado á la poblacion seria próspera en tanto las conservasen.

*Andromaca*, hija de Eetion, rey de Tebas en Cilicia, sufrió la amarga pena de ver morir á Hector, su esposo, bajo los muros de Troya, y tomada esta villa que la arrancaran su hijo único Scamandrios ó Astianax para precipitarlo de una elevada torre: Andromaca, llevada cautiva por Neoptolemo ó Pirrho, hijo de Achilles, le siguió, dicen unos autores á Tracia y de allí á Tesalia, mas en opinion de otros fue á Epiro: fue madre de Molosso, Neleo y Pergamo: despues Neoptolemo la repudió casando con Hermione, hija de Helena, y dió á Andromaca á Heleno, hermano de Hector que era tambien su esclavo. Muerto Neoptolemo, marcharon Andromaca y Heleno á fundar un pequeño reino en Chonia, comarca del Epiro, donde edificaron la villa de Buthrotum: por último, volvió á Asia al lado de su hijo Pergamo y allí falleció: segun Pausanias, tuvo de Heleno un hijo nombrado Cestrino.

*Scamandrios*, hijo de Hector y Andromaca, se denominó *Astianax*, es decir, *príncipe de la villa*, título que le acordaron los Troyanos en consideracion á los servicios que su

padre Hector prestaba á su patria: cuando este murió, Scamandrios era muy niño: Calchas habia anunciado á los griegos que asi que llegara á ser hombre seria mas valiente que su padre: entonces los caudillos victoriosos acordaron su muerte: Andromaca, noticiosa de la funesta resolucion, lo ocultó en la tumba de Hector; pero Ulises supo descubrirlo ó como dicen otros autores bajo falsas seguridades de proteccion, le manifestó el asilo de su hijo: apenas le tuvo en su poder cuando lo entregó á los griegos, y el desdichado jóven fue arrojado de lo alto de los muros de Troya, bien por el mismo Ulises ó bien por Menelas ó por Neoptolemo.—Algunas tradiciones presentan á Astianax reinando solo ó juntamente con Ascanio sobre los pocos Troyanos que quedaron despues de marchar los Griegos. Servio dice que Eneas volvió á Asia y tambien á Astianax sobre el trono, cuando Antenor se habia alejado de la Troada. Por último, se supone que en lugar de Astianax se entregó á los griegos otro niño de su edad, siendo este el que fue precipitado de lo alto de las murallas.

## PÁRIS,

por sobrenombre Alejandro, era el mas jóven de los hijos de Priamo y Hécuba: esta hallándose en cinta de él, soñó que daba á luz una antorcha que incendiaba el Asia, símbolo cierto segun los adivinos de la ruina de Troya. Priamo le dió en el instante que hubo nacido á uno de sus domésticos, llamado Archelao para que le diera muerte; mas Hécuba compadecida le ocultó confiándolo á los pastores del monte Ida de Frigia. Páris notable por su hermosura, talento y destreza, inspiró amor á la ninfa OEnona con quien casó: por su celebridad Júpiter le nombró juez en la cuestion suscitada entre las tres diosas Juno, Minerva y Vénus, sobre la que habia de llevar la manzana de oro con el lema, *á la mas bella*, que arrojó la Discordia en las bodas de Thetis y Peleo: Juno prometió á Páris darle oro y poder, Minerva que le acordaria prudencia, Vénus que le habia de dar la mujer mas hermosa del universo. Páris decidió en favor de Vénus.—Pasado algun tiempo, uno de los Priamides habiéndole quitado un toro para darle en premio al vencedor en los juegos fúnebres que se debian celebrar en Troya, Páris se presentó en las justas, y venció á todos los concurrentes incluso sus hermanos, pero Hector ó Deiphobe levantó la espada para matarle, Páris entonces enseña las mantillas en que fue envuelto cuando le dejaron abandonado y se da á conocer. Priamo le recibió con alegría, visto, se dice, que los adivinos habian limitado el peligro que corria el imperio de Troya á treinta años, y Páris ya habia pasado de esta edad. Luego, Páris marchando á Grecia para hacer sacrificios á Apolo Daphneo ó para recoger la sucesion de Hesione, su tia, fue recibido con toda cordialidad por Menelas rey de Esparta, mas luego que este se ausentó para Creta verificó el robo de Helena (V.) de que se ha hablado. En el sitio de Troya, Páris solo mostró debilidad ó un valor dudoso; con todo, se le observa de tiempo en tiempo, presentarse en el campo de batalla, herir á Diomedes, Machaon, Antilocho, Palamedes y sostener un duelo particular con Menelas: al concluir el sitio hirió mortalmente con una flecha á Achilles, pero él á poco tiempo fue herido de muerte por Philoctetes ó por Menelas ó por Aíax: Helena ya viuda, casó con Deiphobe, su cuñado, hijo de Priamo, que habia impedido la extradicion de la princesa: ésta en recompensa le acordó su mano, mas cuando Troya fue tomada, queriendo congraciarse con Menelas, su primer marido, introdujo á los Griegos en la cámara de Deiphobe que fue horriblemente mutilado antes de recibir el golpe de muerte. Pero no todos los mitólogos están acordes en esta perfidia de Helena, porque en algunos se la ve arrancada violentamente de la casa de Deiphobe y conducida por los vencedores al navío de Menelas. Páris, segun Dictys de Creta, tuvo de Helena varios hijos, Bunomus (llamado Bunichus por Tzetzes) Corito, Ideo, Agavo, y una hembra, del nombre de su madre. Por lo comun OEnona es la esposa de Páris.

Los monumentos representan el juicio de Páris: en un mármol y piedra grabada publicados por Beger y en una pintura del sepulcro de los Nasones están vestidas Juno, Mi-

nerva y Vénus, Mercurio las acompaña y Páris se encuentra junto su ganado. En monumentos menos antiguos como una piedra grabada, publicada por Maffei, las diosas están desnudas y como Propercio las representa en una de sus Elegias: una medalla de Antonino Pio, acuñada en Alejandria; una pintura conservada en la biblioteca del Vaticano; un bajo-relieve de la villa Ludovisi, pintura y bajo-relieve publicados por Winckelmann y una patera etrusca publicada por Lanzi, representan igualmente el juicio de Páris. Segun Plinio, Eufranor pintó á Páris de manera que se podia reconocer á la vez al árbitro de las tres diosas, al seductor de Helena y al asesino de Achilles: en la villa Ludovisi existe un hermoso busto de Páris, doble tamaño del natural, con el pecho cubierto de la clamide y su cabeza con rasgos de mujer: un bajo-relieve de la citada villa representa á Páris y OEnona, está cubriendo su cabeza una especie de bonete ó gorro como le llevan de ordinario las mujeres en los monumentos: un camafeo del gabinete de París figura un hombre y una mujer con gorro frigio, los cuales parecen ser Páris y OEnona: una piedra grabada, publicada por Winckelmann, figura á Páris con el pedum como pastor de los ganados de Priamo: una cabeza y una estatua de Páris publicada por Guattani que perteneció á M. Jenkins, existen en el Museo Pio-Clementino.

Luciano en uno de sus diálogos, habla del juicio de Páris y Lampridio, dice que el emperador Elagabalo se deleitaba mucho en tocar la pantomima del juicio de Páris.

OEnona, hija del dios-rio Cebreno y ninfa del monte Ida en Frigia, recibió de Apolo la ciencia del porvenir y el arte de conocer los simples. Luego tuvo de Páris, siendo todavía pastor, un hijo nombrado Corito, que algunos autores suponen de Helena (V). La leyenda la enlaza íntimamente con dos hechos notables de la vida de Páris: cuando este partió para Grecia, OEnona le predijo su fin y la ruina de Troya: «tú serás herido, le dice, y herido de muerte; entonces recordarás á OEnona, vendrás junto ella, le pedirás gracia; OEnona te la negará.» En efecto, en el año décimo de sitio, Páris herido por Philoctetes, se hizo conducir al monte Ida, imploró los auxilios de OEnona y murió en sus brazos. Todas las tradiciones le presentan siguiendo á Páris á la tumba: muere de sentimiento, ó se estrangula con su ceñidor al llegar al palacio de Priamo: segun Dictys de Creta, es acometida de un acceso de demencia y se deja consumir de dolor. Quinto de Esmirna dice que se precipitó muriendo abrasada en la hoguera de Páris. Tambien se varia en la manera como recibió á Páris: segun unos, OEnona emplea todos sus cuidados en curarle y no lo consigue, porque la flecha que le ha herido está envenenada: segun otros, ella lo vuelve á enviar diciéndole bruscamente: «que vaya y le cure Helena», pero que en seguida marcha presurosa á Troya, á la cabecera del lecho del enfermo, y desgraciadamente llega muy tarde: segun otros, en fin, OEnona no prodiga ningun auxilio al príncipe, mas se traslada donde está su cadáver y se ocupa en inhumarlo: á su vista muere desesperada.

Cassandra ó Alexandra, hija de Priamo y Hécuba, hermana gemela de Heleno, fue como éste célebre por su habilidad en el arte de la adivinacion: desde su infancia ya habia presentido cuál seria su destino: dejados una noche en el templo de Apolo Thymbreo, fueron hallados en el dia siguiente entre dos dragones que les lamian las orejas. Cassandra, asi que llegó á la edad de la adolescencia, fue, aunque en vano, solicitada en matrimonio por Otryoneo y varios principes asiáticos. Obtuvo de Apolo, que la amaba, el conocimiento del porvenir; mas el dios indignado de su insensibilidad, no pudiendo retirar el don que la habia concedido, se vengó en desacreditar todas sus predicciones, logrando neutralizarlas y que al mismo tiempo fuesen funestas á las que las poseia. Desde esta época, Cassandra, no cesó de predecir á sus compatriotas todo lo que debia resultar de los sucesos presentes, mas sus anuncios siniestros, hallaron en todas partes una incredulidad obstinada, siendo ella por último, objeto despreciable y odiado. Delirante como todas las adivinas, vagaba por las calles de Troya y fuera del palacio de Priamo, encerrada á menudo en una torre, desdeñada por su propia familia, detestada por los unos, á causa de su belleza y conocimientos fatidicos, de los otros por sus repetidos avisos que contrariaban sus

pasiones, así continuó hasta el día de la ruina de Troya: Corebo entonces, su prometido esposo, halló la muerte en la villa incendiada; aterrada en medio de la general matanza, Casandra buscó asilo en el templo de Minerva; pero Atax Oilide la arrancó del altar á que estaba abrazada: en la particion del botin de prisioneros, tocó en suerte á Agamenon, generalísimo del ejército que la condujo á Argos, no obstante las profecías siniestras que le indicó: Agamenon (V.), apenas hubo entrado en su palacio, cuando fue muerto por Clitemnestra y Egisto: Casandra y los dos gemelos que tuvo de Agamenon, sufrieron igual suerte: en Micenas se enseñaba su sepulcro: Amycles pretendia tambien tenerle: Leuctres honraba á Casandra bajo el nombre de Alexandra: su templo y su estatua en esta villa eran célebres, porque servia de asilo sagrado á las solteras que rehusaban el matrimonio: estas se arrojaban á los pies de la casta prometida de Apolo, vestidas como acostumbraban las Furias, el cabello tendido, el rostro teñido con composiciones ó jugos con que cubrian sus mejillas, de cuya suerte se ofrecian al culto de Alexandra, es decir, que concertaban un compromiso de castidad, si no para siempre, por lo menos temporal. Thalames, villa de Laconia, tenia igualmente un templo con oráculos bajo la invocacion de Alexandra: se citan asimismo otros dos templos de Casandra, uno en los Dardanos en Troada, otro en los Daunios en Italia.

## LAOCOON,

hijo de Priamo y Hécuba, ó de Antenor, ó de Capys, era gran sacerdote de Apolo y de Neptuno: se hizo célebre por su oposicion á que entrara el caballo Palladium dentro de los muros de Troya, y por la venganza que en sus dos hijos y en él ejercieran dos enormes serpientes enviadas por los dioses. Esta aventura no mencionada en la Iliada ni en la Odisea de Homero, se ha inventado por los poetas posteriores. Virgilio presenta á Laocoon disparando una flecha contra los flancos del caballo, para animar á sus conciudadanos á que arrojen afuera el siniestro animal: pero al hacer á Neptuno la inmolation de un toro, de pronto dos enormes serpientes llamadas Porces y Charibæa, segun Lycophron y Tzetzés, vienen desde Tenedos á Troya, avanzan hácia el altar y se enlazan en sus dos hijos: en vano Laocoon con las flechas y el acero, vuela en su socorro, porque él mismo, víctima de un esfuerzo inútil, es enlazado y devorado por los dos reptiles, espirando junto á sus hijos entre los tormentos de una larga y dolorosa agonía. El fin trágico de Laocoon fue un castigo de Minerva irritada de que lanzara la flecha contra los flancos del caballo, ó una venganza de Apolo por haberse casado sin su consentimiento con Antiope, ó profanado la estatua del dios entregándose en su presencia á los placeres del amor. Estos sucesos tuvieron lugar, dice Lycophron, en el templo de Apolo Thymbreo. Los hijos de Laocoon, segun Hygin y Servio, se nombraron Antiphas y Thymbreo, ó bien Ethron y Melantho.

La desgracia de Laocon y de los Laocoonidas, fue representada en un magnífico grupo de un solo bloque de mármol, conocido hoy por el Laocoon Farnesio, obra de tres escultores rodios, Agesandro, Athenodoro y Polidoro: este grupo celebrado por Plinio, que dice haber estado en el palacio de Tito y que se reputa como la mas sublime produccion de las artes, fue hallado en tiempo de Rafael por Feliz de Fredi, en un subterráneo donde estaban los baños de Tito: el cardenal Pedro Advíncula, le ofreció 600 escudos, y el papa Julio II concedió además á de Fredi y sus hijos el peaje de una puerta de Roma: esta bellissima estatua se halla en Belvedere, en el palacio del Vaticano de Roma: se conocen dos hermosas copias: una de Bandinelli, que se ve en Florencia en la galería Médicis: la otra en bronce, se fundió por un modelo de Sansovino. El brazo derecho de Laocoon, ha sido restaurado por Giova Angelo: los hijos, por Agustín Cornachini de Pistoia.

## ENEAS,

hijo de Anchises y Venus, príncipe de la familia real de Troya: nació al pie del Ida, en las márgenes del Simois, y fue criado hasta los cinco años por las ninfas Dryades por en-

cargo de su madre: luego fue llevado á Dárdano, capital de la Dardania á la casa paterna. Jenofonte le da por maestro el siempre conocido é indispensable centauro Chiron. Se presume, que como su padre se ocupaba en la pastoria ó cria de ganados: casó con Creusa, hija de Priamo, de la que tuvo á Julio Ascanio cuando estalló la guerra de Troya: aconsejó la paz, aunque mostró gran valor en la guerra: en Homero, es el mas valiente de los Troyanos despues de Héctor: por ser hijo de una diosa y por la intervencion de Apolo, conservó la vida en el encuentro que tuvo con Diomedes: Eneas precisado á huir de Dárdano á Lionesso, y despues que esta última villa sucumbió á los ataques de Achilles, acudió en socorro de Priamo: Eneas marchó de nuevo contra los Griegos dando muerte á Orisoclo y á Crethon, mas retrocedió ante Menelas y Antiloco en la batalla dada junto las fortificaciones griegas: peleó con el mismo Achilles pero sin resultado, libertándole Neptuno de todo peligro, porque le rodeó de una nube y le sacó fuera de las filas.—Segun Homero, en el libro XIII de la Iliada, Eneas resentido de Priamo porque no le guardaba las consideraciones á que se creia merecedor, vendió su patria á los Griegos, y despues fue rey de la nueva villa de Troya, que se reedificó. Estrabón, Dionisio Halicarnaso y Dáres de Frigia, no califican á Eneas de héroe: todo lo contrario: de traidor á su patria, bien por resentimientos, bien por conservar sus riquezas: otra tradicion le figura vendiendo la causa de Priamo, de concierto con Antenor, príncipe troyano: sabido es que la noche del incendio de Troya, los Griegos no saquearon el palacio de Antenor merced á la guardia que se puso á la puerta, ó porque se colocó á la entrada una piel de pantera para advertir á los soldados que era necesario respetar este asilo.—En la Eneida de Virgilio, el héroe, tomando las armas en el instante mismo que el alboroto nocturno le despierta, no las deja de la mano hasta que hace morder el polvo á muchos enemigos. Por el relato de Quinto de Esmirna, Eneas se apodera de la ciudadela, en la que se mantiene largo espacio de tiempo para juntar en derredor de sí gran muchedumbre de valientes, mujeres, niños y ancianos, fugándose por una puerta secreta que daba al Ida, de donde se hace á la vela. Varron durante estos sucesos, refiere una capitulacion de Eneas con los vencedores en el instante en que no ha dejado todavía las armas y se muestra terrible: por dicha capitulacion, los Troyanos salen llevando cada uno lo que quiera y pueda poner en salvo. Eneas en lugar de los objetos preciosos en la acepcion comun de la palabra, coloca sobre sus hombros á su anciano padre Anchises, á quien el rayo habia dejado imposibilitado de usar sus miembros: los Griegos admirados de su piedad filial, le permiten que vuelva por segunda vez, y entonces saca sus dioses Penates: sale de Troya llevando á Anchises en sus hombros, á su hijo Julio al lado, y el Palladium en sus manos: Creusa su mujer le sigue, mas Eneas no presta mucha atención, porque Creusa se pierde en el camino: Cibeles parece que la detiene, y la hace del número de sus ninfas: Cibeles interviene en todo.—Eneas seguido de muchos Troyanos, marcha á la orilla donde le aguarda un buque construido por Mercurio: su flota se compone de veinte velas: parte de Antrandros dirigiéndose hácia el Oeste: se detiene primero en Chersoneso de Tracia donde fue construida la villa de Áenos, ó segun otros autores en la península de Pallene donde fue edificada Enia: luego se encamina á Delos, donde Anio, antiguo amigo de Anchises dió buena acogida á los Troyanos, y donde el oráculo prescribió muy enigmáticamente como de costumbre, á Eneas el paraje en que se debia fijar: de allí el héroe marchó á Creta, en cuyo punto, engañado por la aparente significacion del oráculo, planteó un establecimiento luego asolado por la epidemia: en Sicilia, Aceste, príncipe originario de la Troada, suministró á los Troyanos cuanto pudieron desear de recursos y distracciones: Anchises murió en Drepanum: Eneas se embarcó, y corriendo una borrasca, últimamente arribó á Cartago donde reinaba Elisa, ó Dido, hija de Belo, rey de Tiro: fugóse á esta villa la princesa ya viuda de Sicheo, huyendo de la crueldad de Pigmalion su hermano, asesino de su cuñado, por robarle sus tesoros: arribando á Africa, Elisa compró á Iarbas, rey de Getulia, todo el terreno que pudiera abrazar la piel de un buey: Iarbas se conforma con la condicion, mas

ella corta la piel en finísimas tiras, y sobre el paraje que cubren las tiras, funda la ciudadela de Cartago llamada *Byrsa*, es decir, cuero ó piel de buey: Dido (cuyo nombre denota *mujer fuerte* en lengua cartaginesa) acogió á Eneas con sumo interés, ofreciéndole su trono y su mano: Eneas quiso ser su amante mas no su esposo, y dócil á los preceptos de Júpiter se dió á la vela: entonces Dido llena de sentimiento, se suicidó con un puñal delante de su pueblo, que desde entonces la nombró Dido: tal es el relato de Virgilio y de Ovidio, mas estos dos poetas cometen un anacronismo de trescientos años, porque Elisa dejó la Fenicia doscientos cuarenta y siete años despues de la guerra de Troya. Eneas, arrojado por otra tormenta á Sicilia celebró allí los juegos fúnebres en honor de su padre Anchises: despues vino á abordar á las playas de Campania: Caÿeta su nodriza y Miseno su clarín fallecieron: impuso el nombre de ella á una villa, y el de él á un cabo: visitó el templo de Cumes, dedicado al dios profeta Apolo, y oyó de los labios de la Sibila la revelacion de las nuevas desventuras que le esperaban: marchó guiado por ella á coger el ramo de oro que debía abrirle la puerta de los infiernos y regalarle á Proserpina: por último, descendió á las sombrías márgenes á visitar á su padre Anchises, quien le instruyó de su destino y el de su posteridad. En seguida se encaminó á lo largo de la costa y por el interior del país, hasta la capital del antiguo Laurentum, residencia del rey Latino: Eneas habia hecho una navegacion de siete años, y perdido en ella trece buques: solo le quedaron siete. Como el oráculo de Fauno, el dios indígena, hacia mucho tiempo que tenia predicho la llegada de un príncipe extranjero, y ordenado el enlace de la hija del rey con el héroe: Eneas se presenta, obtiene setecientas fanegas de tierra, y el permiso de construir en ellas una poblacion: el mismo rey Latino le ofrece la mano de su hija Lavinia, que Eneas acepta: desgraciadamente la jóven princesa amaba á Turno, monarca de los Rútulos, á quien la reina Amata su madre se la habia prometido: la guerra estalló luego entre los Rútulos y los Troyanos: Latino estuvo neutral: Turno perdió la vida en un duelo particular contra Eneas: entonces la guerra cesó entre los dos pueblos: Eneas casó con Lavinia, construyendo en su honor una villa de su nombre, Lavinium: reinó cuatro años en una paz profunda, al cabo de cuyo tiempo hubo de sostener otra guerra contra Mezenzio á la cabeza de los Etruscos: este caudillo presentó la batalla á Eneas, quien llegada la noche, desapareció en el rio Numicio, ahogado ó divinizado en las aguas de este dios-rio. Ascanio su hijo le sucedió, y fundó á corta distancia de Lavinium á Alba-Longa, que muy luego se hizo floreciente. Los descendientes de Eneas en número de catorce, reinaron en el país latino hasta Numitor, abuelo de Rómulo, fundador de Roma segun la leyenda mas admitida.

Se le erigió un templo en las márgenes del citado rio, bajo el título de *Pater Theos Chthonios, Júpiter Indigitus* ó *Pater Indigetus*. Los habitantes de Ænia en Tracia, le rindieron tambien los honores divinos.—Eneas tuvo además varios hijos, una hembra llamada Ethias, y muchos varones que vinieron con él de Troya. En Italia tuvo de Lavinia un hijo llamado Æneas Sylvius, de quien descendian todos los reyes de Alba-Longa.

No obstante, algunos autores suponen que tomada Troya, Eneas y Andromaca fueron prisioneros de Neoptolemo ó Pirro que los llevó á Tesalia, de donde Eneas se fugó y vino á Italia. En opinion de otros, Eneas volvió de Italia á Troya, despues de dejar á su hijo Ascanio en el trono de Lacio.

En las piedras grabadas antiguas, Eneas está herido por Diomedes: Apolo detiene á Diomedes para que no persiga á Eneas, el cual se retira detrás de la puerta de Troya: Eneas, puesto el pie en la proa del buque en actitud de embarcarse, lleva á su padre Anchises, y recibe las armas que Vénus ha mandado hacer á Vulcano: se le ve llevando á su padre Anchises en gran número de medallas imperiales.

## AGAMENON,

rey de Micenas y de Argos, hijo de Plisthenes, nieto de Atreo y hermano de Menelas (V.). Habiendo fallecido Plisthenes, Agamenon, con su hermano Menelas, fueron educados en el palacio de su abuelo Atreo, por cuya razon se les dió el sobrenombre de Atridas. Como á la muerte de Atreo, su hermano Thyestes usurpó el trono de Argos, al que Agamenon debia subir, éste tuvo que refugiarse en la córte de Polyphide, rey de Sicion, y luego en la de Oeneo, rey de Etolia. Durante su destierro casó con Clitemnestra, hija de Tyndaro, rey de Esparta, y pasados algunos años, con los socorros de este príncipe, arrojó al usurpador Thyestes del trono de Micenas, ocupándole como legítimo sucesor el año 1201 antes de J. C., 425 antes de la primera Olimpiada. Agamenon, cuando estalló la guerra con Troya (V.), fue nombrado, segun queda dicho, generalísimo de las tropas de mar y tierra: mostró su valentía mientras la guerra, aunque sus cuestiones con Achilles causaron muchos perjuicios á los Griegos. Despues de la toma de Troya, Casandra, que era su cautiva, le predijo que su mujer le daría muerte si volvía á su patria: no obstante, el rey de los reyes, despreciando esta prediccion, volvió á Argos con Casandra. Clitemnestra, indignada por la muerte de Ifigenia, de acuerdo con Egisto, hijo de Thyestes, que la habia seducido durante su ausencia, convinieron en asesinarle: al salir del baño ella le presentó una túnica de mangas cerradas que procuró vestir, en tanto le dió con una hacha en la cabeza, y en su caída Egisto le acabó de matar: muy luego el cómplice casó con Clitemnestra, y reinó siete años en Micenas; mas Orestes vengó la muerte de su padre.

Orestes, hijo de Agamenon, rey de Micenas y de Clitemnestra, era todavía muy niño cuando su padre, al volver de Troya, fue asesinado por Clitemnestra y Egisto su seductor. Electra pudo sustraer á su hermano Orestes de las iras de su madre, haciendo conducirlo al lado de su tio Strofio, rey de Phocida: allí fue donde Orestes vinculó con su primo Pilades, hijo del príncipe, aquella amistad que los hizo inseparables: Orestes, ya en edad, formó el designio de vengar la muerte de su padre; abandonó la muerte de Strofio, y acompañado de Pilades, entró ocultamente en Micenas y se escondió en la estancia de Electra: primero procuró divulgar la noticia por la poblacion de la muerte de Orestes. Egisto y Clitemnestra, regocijados en extremo, fueron al templo de Apolo para tributar gracias á los dioses: Orestes penetró en él con algunos soldados, dispersó los guardias, y con su mano dió muerte á su madre y al usurpador: desde este instante las furias principiaron á darle tormento: marchó primero á Atenas para ser espiado por el areopago: los votos de los jueces estuvieron iguales, de modo que la misma Minerva hubo de dar el suyo, pero en su favor: Orestes, agradecido al beneficio, erigió un altar á la diosa bajo el nombre de Minerva Area, esto es, guerrera: sin embargo, Orestes se encaminó á los Trezenios para someterse á nueva espiciacion: el príncipe tuvo necesidad de hospedarse en un lugar retirado, sin poder sostener comunicacion con persona alguna: finalmente, los Trezenios, condolidos de sus desgracias, le espieron, y en el paraje donde se practicó esta célebre espiciacion, salió un laurel, porque allí habia corrido el agua de la fuente Hippocrene: Los Trezenios enseñaban, aun en tiempo de Pausanias, el alojamiento ó casa en que estuvo Orestes, cerca del templo de Apolo, y el laurel del cual habian de comer en dicho sitio todos los años los descendientes de los que hubiesen sufrido dicha espiciacion: se veia tambien en Trezene la piedra llamada la *piedra sagrada*, sobre la que estuvieron sentados los nueve jueces que le espieron.—Por estas espiciaciones Orestes fue restablecido en sus estados por Demophon, rey de Atenas, mas como no cesaran de atormentarle las Furias, marchó á consultar el oráculo de Apolo, que le previno que para estar libre debia pasar á Tauride, robar la estatua de Diana y libertar á Ifigenia su hermana: Orestes, con su inseparable amigo, atraviesa el Egeo, la Propontide, el Ponto Euxino, y despues de haber dejado tras sí los dos Bósforos, aborda á Tauride, pero son prisioneros, y como es-